



La región se prepara para recibir la primera cumbre de ciencia urbana realizada en Latinoamérica

Concepción fue elegida entre cinco ciudades globales para albergar el City Science Summit, que reunirá a 150 expertos internacionales en octubre. El encuentro incluirá presentaciones de Pixar sobre diseño de ciudades imaginarias y exhibirá proyectos de inteligencia artificial que ya se desarrollan en cinco comunas de la región.

Fernando Velásquez B.
prensa@latribuna.cl

La región del Biobío marcará un hito continental al albergar el primer City Science Summit del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) en América Latina, un encuentro que está posicionando a Concepción en el ámbito de la innovación urbana. La cumbre "Cities in Transition", programada para octubre, congregará a 150 expertos internacionales y representa un reconocimiento al desarrollo científico-tecnológico regional.

La selección de Concepción frente a ciudades como Toronto, Shanghái y Hamburgo responde a factores estratégicos que trascienden lo meramente académico. Con el respaldo del Gobierno Regional (GORE) y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), el City Lab Biobío articuló una alianza entre el sector público y privado que el MIT considera ejemplar.

El encuentro exhibirá la aplicación práctica de tecnologías emergentes en el territorio regional. Los investigadores del MIT presentarán resultados de

cinco proyectos que combinan inteligencia artificial con soluciones locales: desde la gestión de cabras mediante georreferenciación para la reducción de material inflamable en Santa Juana hasta la simulación del comportamiento turístico en las viñas centenarias del Valle del Biobío.

Esta última iniciativa, desarrollada con científicos de Taipéi y Andorra, utiliza modelos basados en agentes para optimizar rutas turísticas y predecir comportamientos de visitantes, lo que demuestra cómo la innovación surge de la intersección entre el conocimiento global y los desafíos locales.

Fernando Pérez, director principal de City Lab Biobío, analiza este proceso de posicionamiento internacional y sus implicaciones para el desarrollo regional.

¿Cómo evalúa que Concepción haya sido elegida frente a metrópolis como Toronto o Shanghái?

—Este es un proyecto inédito en Chile, que logró alinear al GORE y la CChC para trabajar en colaboración para traer innovación. En septiembre del año pasado, competimos junto a Guipúzcoa, Toronto, Shanghái

y Hamburgo, y lo que al MIT le llamó la atención fueron tres cosas fundamentales. Primero, la rapidez con la que ha avanzado el desarrollo del laboratorio en la región. En segundo lugar, que el Biobío cuenta con un ecosistema universitario sumamente privilegiado y, por último, que poseamos el primer laboratorio de esta red en América Latina.

¿Cuál es la propuesta conceptual que diferencia a este encuentro de otras cumbres tecnológicas?

—El evento tendrá cuatro módulos principales. El primero será una invitación a soñar y a pensar la ciudad de una manera distinta. Por esa razón, este módulo será inaugurado por Kristian Norelius, director de Arte de Pixar, y Amy Allen, supervisora del diseño de sets, quienes nos mostrarán cómo ellos imaginan, piensan y diseñan sus ciudades para luego construir la atmósfera de esas películas. Tendremos un módulo para entender que nuestro enfoque no es el concepto de las "smart cities", sino los "smart citizens". No buscamos sensorizar la ciudad, sino que los ciudadanos utilicen la información y la tecnología adecuada para tomar mejores decisiones.

¿Cómo han logrado que la innovación tecnológica dialogue con las realidades territoriales específicas?

—Los 10 laboratorios de la red ya están trabajando en la región del Biobío, en diferentes comunas del territorio, enfrentando problemáticas levantadas por las propias comunas o instituciones sin fines de lucro. En Santa Juana, por ejemplo, colaboramos con una ONG llamada Buenacabra, combinando inteligencia artesanal con inteligencia artificial. Estamos geolocalizando cabras que se comen el pasto seco e identificando, mediante imágenes satelitales, zonas más propensas



FERNANDO PÉREZ EXPLICA que la convocatoria internacional del MIT atraerá 150 especialistas provenientes de Alemania, España, México, Estados Unidos, Canadá, Taiwán y China.

a incendios. En el Valle del Biobío, en tanto, desarrollamos simulaciones para el turismo de viñas, utilizando modelos basados en agentes que permiten predecir comportamientos de visitantes y optimizar la distribución de los beneficios turísticos entre las comunas.

¿Qué resistencias han enfrentado al introducir estas tecnologías en contextos tradicionales?

—Ha sido un viaje largo. Al principio, la gente no entendía muy bien qué hacíamos ni cuál era el aporte concreto para la región. Esto es similar a cuando llegaron los primeros computadores a las oficinas, y la gente pensaba que el papel o la máquina de escribir eran suficientes. Aquí estamos trayendo tecnologías que aún no se han visto en Chile y mostrando formas de hacer las cosas como se implementan en contextos urbanos altamente desarrollados. Actualmente estamos involucrados con el GORE en uno de sus proyectos más importantes: la modificación del Plan Regulador Metropolitano del Gran Concepción. Sin duda, esto es un respaldo importantísimo que demuestra que confían y están viendo la utilidad de nuestro trabajo.

¿Qué modelo de transferencia tecnológica están construyendo?

—Nosotros nos damos el tiempo de ir a los consejos municipales, de hablar con los parlamentarios, los consejeros, los concejales y los dirigentes gremiales. La clave está en generar un ecosistema donde la tecnología no se imponga desde arriba, sino que emerja del diálogo constante con las comunidades. Cada territorio tiene sus particularidades, pero el método de construcción participativa es replicable.

¿Cuáles son las proyecciones de este modelo más allá del evento de octubre?

—El plan es que los conocimientos sobre estas tecnologías sean transferidos a las organizaciones con las que estamos colaborando. La idea es que esto no termine con el summit y que se generen lazos para que estas colaboraciones continúen después del evento. Este no es un laboratorio que me pertenezca a mí ni a la gente que trabaja en él, sino que es un espacio para la región y una innovación que va más allá de las personas que lo lideran actualmente. Es un regalo para las ciudades.



UNO DE LOS OBJETIVOS es que las tecnologías urbanas desarrolladas sean transferidas y apropiadas por las comunidades, municipios y fundaciones que colaboran en los cinco proyectos territoriales.